

LAS REDUCCIONES JESUITICAS DEL PARAGUAY ¿POSIBLE MODELO DESARROLLO SUSTENTABLE?

Por el P. Dr. Miguel Petty, S.J.

Introducción

Sin duda existen múltiples posibles modelos de desarrollo sustentable tanto para América Latina como para cualquier otro continente. Ahora bien, habiendo sido las famosas “Reducciones del Paraguay” tan exitosas durante más de 160 años, es perfectamente correcto que nos preguntemos si su modelo de desarrollo todavía puede considerarse un modelo en el siglo XXI.

¿Cómo abordar el problema?

En primer lugar tendríamos que procurar dilucidar algunos criterios y los principios empleados en dichas reducciones. Luego se deberán considerar también las ventajas naturales de que disponían y las adversidades que enfrentaron. Debemos recordar, con todo, que el proceso quedó trunco, y solamente nuestra imaginación nos permitiría vislumbrar sus pasos siguientes.

Finalmente cabe la pregunta si la Compañía de Jesús o tal vez otros pudieran replicar la experiencia hoy.

Antecedentes

El año 1549, solo nueve años después de la fundación de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola envió a Manuel de Nóbrega (fundador de Salvador, Bahía) y José de Anchieta (fundador de San Pablo) y sus compañeros al Brasil. Se cuenta que éstos se adentraban en las junglas para evangelizar a los indígenas. En 1567 los jesuitas españoles fueron destinados al Perú y en 1587 algunos llegaron al Paraguay y trabajaron con los indios. Pero por falta de apoyo el Provincial jesuita del Perú decidió abandonar la misión experimental del Paraguay.

Afortunadamente el obispo franciscano de Asunción pidió ayuda al General de los Jesuitas, el P. Claudio Acquaviva y en 1607, este nombró al P. Diego de Torres Provincial de la nueva Provincia Jesuítica del Paraguay, .que incluía los territorios actuales de Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y partes del Brasil. Un territorio de 490 mil kilómetros cuadrados, aproximadamente del tamaño de Europa occidental.

Ya antes, en 1537, los Franciscanos habían comenzado a organizar a los indios en asentamientos. El franciscano Fray Luís Bolaños había redactado la primera gramática y un libro de oraciones en la lengua guaraní. Pero sus asentamientos tuvieron poco éxito porque llegaron a ser tierra fértil para la cosecha de esclavos, a pesar de que Paulo III hubiera formulado una enérgica condena de la esclavitud y los reyes de España habían promulgado leyes humanitarias en su defensa. Finalmente, con la ayuda del Gobernador de Paraguay, Hernando Arias de Saavedra, conocido siempre como Hernandarias, y de las famosas ordenanzas del juez Francisco de Alfaro (1609), se habían calmado las revueltas de los indios y aquellos no encomendados fueron exentos de pagar impuestos a la corona.

Así comenzó la titánica obra que llegó a incluir los famosos 30 pueblos, que según el P. Bartolomeu Melia, fueron una Utopía, “un proyecto anti colonial en la colonia”, en donde

un puñado unos 50 o 60 sacerdotes administraban y orientaban a más de 140.000 indios, durante unos 170 años.

PRINCIPIOS Y CRITERIOS¹

1. Estructura Organizativa

. En primer lugar se debe tener presente que la gesta fue realizada por los Jesuitas. Estos hombres eran venidos de distintos países de Europa, su entrega al trabajo era total y su misión era claramente la defensa del indio vilmente explotado por los colonizadores. El proyecto había captado la imaginación de los jesuitas. Se ofrecieron más de 10.000 de los cuales solo fueron elegidos 1.050. Entre ellos no había fisuras, lo que uno comenzaba era continuado por su sucesor, la tarea de uno era complementada por la tarea de otro. Cada uno ocupaba su puesto en una sólida estructura jerárquica.

Los Jesuitas y solo los Jesuitas fueron los autores de estas famosas Reducciones del Paraguay. Es decir, además de los que trabajaban en el campo había también una estructura organizativa (la Curia de los Jesuitas en Roma, la Universidad en Córdoba, etc.) que mantenía un flujo de personal altamente capacitado durante todo el período. No eran personas aisladas, sin relacionamiento el uno con el otro, cada uno procurando solucionar los pequeños problemas de sus comunidades. Los que trabajaban en el campo eran los soldados rasos de una organización mundial que iluminaba sus trabajos con principios claros, los priorizaban, aseguraban la continuidad y trabajaban para defenderlos. Este continuo flujo de hombres con el mismo espíritu, también se fue consolidando con personas capacitadas proviniendo en América, concretamente en la Universidades de Córdoba y del Alto Perú.

Ahora, desde la perspectiva de la estructura organizativa, nos preguntamos en primer lugar si los Jesuitas serían capaces de replicar esta gestión en el siglo XXI. En principio se debe contestar positivamente, porque existen los mismos principios, los mismos valores, la misma espiritualidad. Pero en la práctica parecería difícil porque los Jesuitas, en todo el mundo están atomizados en Provincias (la mayoría de ellos por países), solo ofreciendo grupos de misioneros individuales para colaborar en otras regiones. Solo si se superara la atomización actual serían capaces otra vez de obras de tamaño envergadura. Hoy en día, otras organizaciones dentro y fuera de la Iglesia emprenden tareas de similar magnitud. En la Iglesia existen organismos oficiales y laicales que apoyan proyectos de desarrollo en múltiples países. La fundación ‘Misereor’ de Alemania apoya esfuerzos de desarrollo en todo el mundo. La Fundación ‘AVINA’ apoya iniciativas de desarrollo sustentable en toda América Latina El ‘Groupe Developement’ de Francia apoya iniciativas de desarrollo en Asia, África y América Latina. Así, son muchas las organizaciones que apoyan no solo con su dinero y su asesoramiento, sino también mediante sus encuentros y congresos y publicaciones procuran clarificar ideas y unir esfuerzos cumpliendo así con un rol insustituible. Ninguna de estas organizaciones cuenta con el elemento más valioso que tenían los Jesuitas, que es su personal humano, altamente formado y con grandes ideales compartidos.

¹ La lista de Principios aquí señalada es fruto de la experiencia de mission-proyecto de desarrollo en la Patagonia, donde participó el autor de este artículo.

2. Visión

Los jesuitas tenían una idea muy clara de la dignidad del indio. Su humanidad y el hecho de ser personas queridas por Dios los llevaba a una actitud de respeto que ni siquiera se desdibujaba por la violencia de los castigos corporales propios de la época. El indio era tan persona como cada uno de ellos y no podía ser reducido a la esclavitud ni vendido en los mercados.

Esta visión del hombre fue fundamental para los Jesuitas. Veían a todo el hombre, en todas sus dimensiones, desde su necesidad de relación con la trascendencia hasta la más pequeña relación familiar. Esta visión surge de sus famosos Ejercicios Espirituales donde en la Contemplación de la Encarnación contemplaban como Dios ve a toda la humanidad, “algunos riendo, otros llorando, algunos naciendo otros muriendo, algunos blancos, otros negros...” y decide hacerse hombre para salvarlos. Veían a todo hombre como objeto del amor divino, siendo esta su máxima dignidad.

Por ello los Jesuitas protegían a los indios, porque eran perseguidos y esclavizados. Ellos fundaron las reducciones, ya que de lo contrario en el aislamiento en la selva, estos eran fácil presa de los colonizadores. Es más, los Jesuitas estudiaban sus costumbres y sus lenguas, convivían con ellos y les hablaban en sus propios idiomas. Un dato muy significativo fue el descubrimiento de la importancia que para ellos tenía la música. Encontraron que sobre todo los indios Chiquitanos, en lo que hoy es Bolivia, tenían una increíble facilidad para la música. Un jesuita músico italiano Domingo Zipoli compuso la famosa “Música barroca Chiquitana” que se canta allí hasta hoy en día. Pero también elaboraban los primeros diccionarios y redactaban catecismos en guaraní. De esta manera lograban que el indio se sintiera realmente acompañado en sus expresiones culturales más íntimas y por consiguiente diera lo mejor de si mismo.

Sin duda que esta visión es replicable en el siglo XXI. Surge de los mismos principios existentes en el siglo XVII, incluso más elaborados, más extendidos. Hoy no existe la esclavitud en la misma forma. Existen otros tipos de esclavitudes, pero siempre repudiadas por la sociedad. Sin embargo, la cantidad de personas en condiciones de pobreza infrahumanas, desarraigadas, emigrantes, refugiados, etc., es todavía enorme. En la actualidad estos pobres modernos no son tan fácilmente identificables como antaño. Con todo, una visión similar se puede encontrar en la obra educativa iniciada por los Jesuitas llamada “Fe y Alegría” extendida por la mayoría de los países de América Latina y que se está extendiendo al África. Los Jesuitas también han iniciado hace algunos años el ‘Servicio Jesuita para Refugiados’ que trabajan con refugiados en Asia, África y América. Una obra monumental basada en los mismos principios, inspirada en la situación de los “*Boat People*” del sudeste asiático.

Otros muchos organismos internacionales, muchos dependientes de las Naciones Unidas y otras privadas ya mencionadas, trabajan con gente pobre. Lamentablemente pocos tienen toda la visión de la dignidad humana, ya que no suelen ocuparse para nada de su dimensión religiosa.

3. Flexibilidad

La flexibilidad era una característica muy propia de los jesuitas. San Ignacio no había querido que cantaran las horas del Santo Oficio en el coro, para que estuvieran disponibles para atender toda clase de necesidades. Sus normas eran flexibles y adaptables. Cada Superior debía considerar ‘tiempos y lugares’ antes de dictaminar normas.

Los Jesuitas tenían un esquema totalmente flexible para defender y promover al indio. No es extraño que tomaran decisiones muy diversas frente a situaciones distintas. En los comienzos, cuando las reducciones del Guayra eran pobres y desgarnecidas y atacadas ferozmente por los paulistas para llevarse a los guaraníes como esclavos, los jesuitas decidieron un éxodo masivo de 12.000 personas en 700 balsas, río abajo por el Paraná. Esta increíble gesta, que incluyó 100 Km. de viaje por tierra para evitar los Saltos del Guará, mas el encuentro de otros 2.000 indios que también huían de los Bandeirantes, duró 6 meses y muchos murieron por el camino, pero los sobrevivientes comenzaron las misiones que luego integraron los famosos 28 pueblos.

Otra decisión, 25 años más tarde fue distinta. Cuando Antonio Ruiz de Montoya obtuvo una Cédula Real que les concedía a los indios valerse de armas de fuego, hicieron frente a un ejército de 456 bandeirantes con 2700 auxiliares, que bajaban por el río Uruguay en 300 balsas y habiéndoles cortado el paso, los derrotaron con un enorme ejército guaraní en la batalla de Mborore. Después de esta derrota los bandeirantes nunca más trataron de incursionar en las Reducciones Guaraníticas.

La flexibilidad también se reflejó en el tipo de reducciones. Casi todas tenían comienzos muy humildes, pero algunas llegaron a tener enormes predios (estancias) para la cría de ganado, otras cultivaban la yerba mate, otros se especializaban en la elaboración de herramientas e instrumentos musicales. Cuando debieron importar los bienes necesarios para su desarrollo, pudieron contar con su producción de yerba mate, de cueros y de algodón. Modernamente esto se llamaría “aporte propio”. Finalmente, la organización del trabajo en las reducciones fue sin dudar uno de sus mayores logros, aunque tenían una actitud de cierta desconfianza con el indígena, al mantener un riguroso control de la comercialización de los bienes. Teniendo en cuenta la proveniencia de los indígenas, no sería extraño que entre ellos hubiera también quienes fueran díscolos y entre otras fechorías practicasen el mercado negro con europeos rondando por la zona. No eran ángeles.

En todas las reducciones había consideraciones especiales para los niños, los adultos y los ancianos. Se atendía a todas las necesidades de todas las personas.

Habría muchos aspectos de la vida en las Reducciones que reflejan este espíritu de flexibilidad, distintos oficios, distintas cosechas, distinto tipo de tratamiento para niños, jóvenes y ancianos, etc.

Esta flexibilidad es por cierto replicable en el sigloXXI. Los medios de comunicación son tan ágiles que actitudes rígidas e invariables serían totalmente injustificables, tanto en los jesuitas como en cualquier otra entidad que se proponga realizar tareas de desarrollo sustentable. Existen por cierto ejemplos de desarrollo que son exitosos, pero no por ello replicables. La situación de los pescadores del Amazonas es muy distinta de los

habitantes de las Favelas en Río de Janeiro o de los crianceros Patagónicos. En la actualidad existen medios electrónicos con los cuales se pueden educar a multitudes, pero los medios electrónicos no son todavía una panacea. Para ser flexibles en el empleo de distintos medios, en la toma de distintas medidas, es sumamente importante tener un núcleo interior de visión que sea seguro y firme. De lo contrario si se procura la simple extensión de casos exitosos, se pueden generar grandes fracasos.

4. Evangelización y Promoción

Su visión integral de la realidad les facilitaba la realización de la síntesis entre evangelización y promoción humana. Había que atender a todas las necesidades de todo el hombre, lo cual incluye su dimensión trascendente, su vida religiosa junto con sus necesidades materiales. La novedad de este modo de evangelización fue total. Otras misiones se habían limitado a dimensiones estrictamente religiosas como fomentar la vida sacramental y la formación moral. Pero no se trataba de imponer una religión, los Jesuitas eran muy respetuosos de las tradiciones y costumbres, llegando hasta tolerar la poligamia sobre todo entre los jefes con la idea de reducirla con el tiempo.

Que los Jesuitas se ocupaban de la promoción humana es muy conocido por todos: no solo cultivaban la tierra, sino que organizaban la comercialización y exportación con la colaboración de los Padres Procuradores en las ciudades y se realizaban estudios sobre las distintas propiedades de las plantas. A ellos se atribuye la introducción de la forma de tomar yerba mate con una bombilla y un calabacín. En un primer momento debieron ofrecerle al Rey una cuantiosa suma de dinero para que permitiera la existencia de las Reducciones.

Pero también tenían muy organizada la vida religiosa, con ceremonias alegres a la usanza de los mismos indios, sus celebraciones dominicales, su vida sacramental. Procuraban la difusión de los valores evangélicos, pero sin imposiciones.

Esta síntesis no es fácil de lograr. Muchas veces la preocupación por los aspectos materiales del desarrollo no resulta compatible con dimensiones pastorales como formación religiosa, la vida sacramental, etc.

Ocuparse de ambas dimensiones del hombre no parece en la actualidad como que deba ser responsabilidad de la misma persona, sobre todo en el contexto urbano. Hoy en día, las parroquias se ocupan de las dimensiones religiosas del hombre, y los municipios se ocupan de sus necesidades materiales. La síntesis de ambos sin caer en totalitarismos ni otras desviaciones que no respetan a la persona no es fácil. Actualmente esta síntesis de evangelización y promoción ha sido muy difundida por el Documento de Puebla, que es disponible para quienes quieran realizar una tarea de desarrollo integral.

5. Escala

En el siglo XVI había conciencia de la importancia de la escala. En la reciente conquista de América, una cantidad desconocida de territorios y pueblos por cristianizar fogueaba el ideal de hacer cosas grandes. A grandes descubrimientos grandes ideales. Y los Jesuitas no se quedaban atrás. Su ideal de luchar por la mayor gloria de Dios, por hacer grandes conquistas, en América, en la China y en la India, parecía imparable.

En el Paraguay no se trataba de construir alguna que otra misión perdida en la selva, sino de atender al conjunto del pueblo Guaraní, eventualmente formado por un conjunto de 30 pueblos y solucionar los problemas fundamentales de toda una etnia que se extendía desde lo que hoy conocemos por el sur del Brasil hasta Paraguay y Argentina. Aunque no lograron replicar sus éxitos con el pueblo Guaraní en otros pueblos vecinos más violentos.

En la actualidad el problema de la escala es fundamental. Nadie va a apoyar a un entusiasta aislado ni a la iniciativa del mismo, mientras no logre insertarse en un contexto más amplio. Una Universidad puede ofrecer un contexto un poco más amplio para un pequeño proyecto, pero un conjunto de Universidades en un conjunto de países puede ofrecer un contexto más amplio todavía.

Hablar de escala en la actualidad no puede menos que ser continental. No se trata de que cada iniciativa sea de dimensiones continentales. Pero para llegar a ser un proyecto serio, es decir que afecte seriamente la sociedad, cada iniciativa debe responder a una planificación continental. Esto vale tanto para los Jesuitas como para cualquier otra entidad. Sólo a escala continental se pueden encarar seriamente los problemas y los medios modernos de comunicación lo facilitan.

6 Respeto por las Autoridades Civiles

Aunque algunos han presentado la obra de las Reducciones como antagónicas a las autoridades civiles, cabe recordar que los Jesuitas siempre mantenían una actitud de casi excesivo respeto por las autoridades civiles. Ellos fueron calumniados por la supuesta pretensión de formar una civilización independiente, pero es importante recordar que no hubieran podido comenzar su trabajo si la aprobación del Rey y de la autoridad civil local. Concretamente, si el Gobernador del Paraguay, no hubiera decretado que los Jesuitas se ocuparan de los indios guaraníes y que a las reducciones solo pudieran entrar los jesuitas y los indios, excluyendo expresamente de esa manera la presencia de españoles en las mismas, nunca se hubiera podido iniciar la obra. Los españoles solo se acercaron en contra de la ley, como quedó muy bien ilustrado en la película “la Misión”. Es más, después de 150 años de fructuosa labor, cuando el rey dispuso su alejamiento definitivo de las Reducciones, los jesuitas acataron la orden con total sumisión.

En la actualidad es imprescindible contar con la aprobación de las autoridades civiles en todos los niveles. No se puede fomentar un proyecto que de algún modo implique contravenciones o prácticas menos transparentes. A la larga todo se sabe, y nada debe desmerecer el éxito de un buen proyecto.

7. Atención a la Necesidad Sentida

Un principio que es consecuencia de los anteriores, pero no siempre tan evidente, se refiere al comienzo de las actividades. Según el mismo, se trata de iniciar un trabajo comenzando por atender a la necesidad más sentida por los destinatarios, aunque esta necesidad no fuera la más profunda o ni siquiera la más real (así entendida por el agente externo), pero es la más sentida.

La simple atención a las necesidades más reclamadas por las personas, por encima de cualquier prioridad previamente concebida por los mismos agentes del desarrollo o

misioneros constituye un principio fundamental de éxito. Habiendo comenzado el trabajo por la necesidad más sentida, luego poco a poco debían atender a las necesidades reales, aunque tapadas por otras inicialmente.

Sin duda la necesidad más sentida fue la de seguridad frente a la terrible amenaza de la deportación como esclavos. Como arriba se indicó, los jesuitas no solo construyeron reducciones, sino que organizaron migraciones y armaron ejércitos para defenderse de los bandeirantes. Lograda la paz, se pudieron dedicar a las necesidades de desarrollo y crecimiento. Pero antes habían debido dedicarse con todas sus fuerzas a la defensa.

8. Educación

Ningún proyecto de desarrollo social puede considerarse sustentable sin un fuerte ingrediente educativo. Uno se podría preguntar por qué los Jesuitas no pusieron sus colegios en las reducciones? Al responder en primer lugar hay que recordar que los indios provenían de situaciones con total ausencia de formación sistemática o referencia a la cultura europea. Esto indica la imposibilidad de poder colocar sus colegios en las mismas reducciones, si bien contaran con el apoyo de los colegios para los españoles en Córdoba, Santa Fe y Asunción, que influían ciertamente en las misiones. Pero en las reducciones ciertamente los jesuitas se ocupaban de la capacitación de los indios. Prueba de ello es que después de la dispersión, muchos de los artesanos de las reducciones emigraron a las ciudades cercanas y allí trabajaron exitosamente.

A los niños se les enseñaba el catecismo, todos los días asistían a la Santa Misa, se les servía un desayuno y luego eran llevados a realizar trabajos conforme a la edad. Con decir que se organizaban orquestas, con instrumentos fabricados por ellos mismos para producir música barroca – de la época. La construcción de viviendas e iglesias monumentales, la urbanización de las reducciones, todo ello constituya un proceso educativo. Con todo, hay que reconocer que el proceso quedó trunco.

Nadie sabe como hubieran evolucionado las reducciones. Pero ya que los jesuitas venían organizando universidades desde Santo Domingo hasta Córdoba hubiera sido probable que una próxima universidad se ubicara en la Candelaria – capital de las Reducciones. (Muchos años después allí se fundó la Universidad Católica de Misiones)

9. Participación de Laicos

Durante todo el periodo los Jesuitas mantuvieron claramente el control de los pueblos, dando participación a los caciques locales, en el gobierno de sus tribus pero siempre bajo su propia orientación. Este hecho no es nada despreciable, sobre todo teniendo en cuenta las adversidades con que tuvieron que luchar tanto en las Cortes Europeas como contra los bandidos que procuraban saquear las reducciones.

Finalmente cabe destacar que por orden de la autoridad civil los Jesuitas tenían que trabajar sin el apoyo de laicos profesionales, médicos, arquitectos, contadores, abogados. Todas esas tareas debían ser asumidas por los mismos jesuitas por la sencilla razón de que los españoles tenían prohibido el acceso a las reducciones. Por su estructura interna los jesuitas eran capaces de asumir todas esas funciones, que por otro lado no gozaban de la especialización moderna. Más que un principio, esta era una consecuencia inevitable

en función de un bien mayor, cual era la defensa del indio de la esclavitud de la encomienda.

Hoy en día ni los jesuitas ni ninguna otra organización podría emprender una tarea de tamaña magnitud sin el apoyo de toda clase de especialistas en distintos aspectos. Con solo pensar en la necesidad de médicos, contadores, ingenieros de todo tipo, no sería posible atender a las necesidades sentidas ni a las reales de una población.

Con todo, es difícil pensar que los jesuitas hubieran podido continuar de la misma forma que habían iniciado las misiones. Después de más de un siglo las misiones constituían un proyecto de formidable autonomía ante la autoridad civil. Los jesuitas sabían bien de la separación entre Iglesia y Estado. Pero el Estado no tenía ingerencia en sus dominios. En este sentido de ninguna manera pueden considerarse las Reducciones como un modelo de desarrollo sustentable. Los jesuitas representaban a la Iglesia, dependían de la Iglesia, y la Iglesia ya no podía constituirse en un Estado alternativo. Sólo nos queda el inmenso interrogante acerca de cómo iba a seguir este proyecto. Cómo iba a proseguir o terminar? Cuanto tiempo más podría mantenerse la misma estructura. Siguiendo con la lógica de su flexibilidad, seguramente hubieran evolucionado positivamente.

Epílogos.

1. El Contexto

Es importante tener presente los condicionantes del contexto, ya que estos facilitan o dificultan la realización del proyecto. Lógicamente habría muchos elementos contextuales que influyeron en las Reducciones, pero me limitare a tres.

1.1 El Contexto Histórico

Los reyes de España debían mantener abierto el camino a las minas de plata en el Potosí, y este camino estaba muy amenazado por los portugueses y otros que veían el acceso por Buenos Aires y el Río Paraná como mucho más corto que entrando desde el Océano Pacífico. Para asegurar este camino, y evitar incluso las revueltas de los indígenas en la zona, les pidieron a los Jesuitas que los evangelizaran. Estos aceptaron generosamente. Por lo tanto, teniendo en cuenta el apoyo de Hernandarias y las Ordenanzas de Alfaro, el contexto histórico era muy favorable al inicio del proyecto. Pero no iba a durar.

1.2 El medio ambiente

Es difícil pensar en una localidad más benévola desde la perspectiva del clima y del medio ambiente. El clima era cálido y húmedo, y eso permitía una abundancia increíble de recursos naturales, entre frutas, animales, ríos con abundante pesca, maderas para la construcción de casas y agua potable. Sería difícil imaginar un medio ambiente más generoso para la vida humana. No había inviernos fuertes, ni la necesidad casas abrigadas ni de mucha ropa. Muchos indígenas hasta el día de hoy todavía viven muy escasamente vestidos. Sin duda el medio ambiente favorecía la realización de la obra.

1.3 Distancias

La principal desventaja sobre todo en el siglo XVII eran las distancias. Es difícil imaginar el tiempo que demoraba la llegada de una carta desde Roma a Asunción, y eso que a veces en los naufragios no solo se perdía la correspondencia sino también muchos recursos humanos, de los cuales los que esperaban noticias se enteraban a veces hasta dos años después.

Tampoco había caminos, las selvas eran impenetrables, muchos viajes se debían realizar en frágiles canoas subiendo o bajando por ríos caudalosos.

Si bien la naturaleza les era pródiga, las enormes distancias constituían una dificultad tremenda para la realización de sus tareas.

Con todo, es posible que ventajas y desventajas se compensaran y el conjunto del contexto les resultara muy favorable.

2. EL FINAL DE LAS REDUCCIONES

Después de la guerra provocada por el Tratado de Madrid de 1750, vino en 1768 la orden del rey Carlos III para expulsar a los Jesuitas de todos sus territorios.

Esta orden obedece a diversos factores, en primer lugar dentro de Europa, pero también algunos que surgieron en América Latina. Entre estos cabe destacar que los poderes europeos no toleraban ningún tipo de expresión fuera de sus intereses económicos propios en las colonias. Con ello destruyeron la obra de las Reducciones y facilitaron el suministro de trabajadores indios para el estado y para los pueblos de los españoles.

Pero las Reducciones no se disolvieron inmediatamente. Los jesuitas fueron reemplazados con nuevos directores seculares que no tenían ni los ideales ni la capacitación de los jesuitas. Los más afortunados entre los guaraníes retornaron a la selva o emigraron a Buenos Aires y otras ciudades donde se sirvieron de su capacitación como artesanos que habían aprendido en las Reducciones. Lo cierto es que hubo una rápida disminución de la población en las mismas Reducciones.

En cuanto a la planta física, las tropas del general brasileño Chagas y el dictador paraguayo *Francia* causaron graves daños a los edificios. El golpe de gracia vino por el sucesor de Francia, Carlos López cuando este destruyó las comunidades para quedarse con sus tierras.

CONCLUSIONES

Habría muchas cosas que se podrían concluir de los puntos arriba señalados, pero como diría un jesuita, "hay que distinguir".

En primer lugar habría que decir que cada uno de los principios arriba señalados son perfectamente replicable pero cambiando las formas y adaptándolas al siglo XXI. Es más, la Compañía de Jesús, en este sentido no sólo podría replicar el proyecto, sino que de hecho tiene proyectos semejantes, como la Organización Internacional Fe y Alegría o el Jesuit Refugee Service.

En cuanto a la **Estructura Organizativa**, la Compañía la tiene, solo que debe modificar la atomización existente en las Provincias. Otras organizaciones tienen estructuras comparables, algunas más burocráticas que otras, algunas sin tantos

contactos “en el campo” como otros. Ninguna tendría el conjunto de elementos favorables de que dispone la Compañía.

La **Visión** del destinatario es fácilmente compatible. En cambio la visión de conjunto de una obra de tamaño magnitud es poco compartida.

La **flexibilidad** también es posible compartir, en la medida en que hubiera principios sólidos arraigados. En la actualidad es mucho más fácil ser flexible.

La síntesis de **evangelización y promoción** no es tan frecuente. En contextos urbanos la promoción no suele ser tarea de evangelizadores. En medios rurales es mucho más factible.

La idea de **escala** ofrece muchas más dificultades. Pocas personas conciben tareas de tan gran escala, ni tienen ideales acordes con grandes obras. La tentación de emprender pequeños proyectos aisladamente es siempre muy grande. La atomización es una actitud defensiva y muy contraria al espíritu de la Compañía, a no ser que se quisiera expresamente emprender un trabajo experimental. Tampoco hay justificativo para que hoy en día no se conciban proyectos de gran escala.

El respeto por las **autoridades civiles** es siempre una necesidad, y hoy más que nunca, dados los controles burocráticos de los gobiernos. A no ser en situaciones extremas de abierta persecución, cuando la autoridad hace abuso de su poder, siempre debe ser respetada.

El comienzo por la **necesidad sentida** tal vez sea más una estrategia que un principio. Pero es de tal importancia que he optado por colocarlo entre los principios. Es una estrategia que hace al modo de comenzar una tarea. No es que no se deban atender a todas las necesidades reales. Pero la atención a estas deberá esperar ante la urgencia de las necesidades sentidas. Habiendo andado por este camino, luego es mucho más fácil atender a otras necesidades.

El elemento **educativo** siempre es necesario, cuando se está trabajando con poblaciones humildes. En la sociedad del conocimiento en el que vivimos, este elemento es de una importancia fundamental. Muchas veces es la necesidad más sentida de la gente. Siempre hace falta más educación, incluso para los gestores de los proyectos. En la actualidad, todo proyecto de desarrollo debería ser un continuo proceso de aprendizaje y para eso la evaluación continua de la tarea realizada.

La **participación de laicos** capacitados, profesionales, no fue posible en las reducciones, pero sería injustificable no contar con laicos en un proyecto actual. Es probable que la actual escasez de sacerdotes sea una bendición de Dios, para dejar más lugar a los laicos. Sin ellos, sean profesionales o jóvenes sería muy difícil encarar obras de Desarrollo.

En síntesis, parecería que las Reducciones Guaraníticas son un modelo válido de desarrollo sustentable. Los condicionamientos históricos han cambiado, los esquemas mentales y las costumbres también. Pero con una estructura organizativa adecuada, de escala continental, con la misma visión, flexibilidad y respeto por las autoridades civiles, introduciendo

factores educativos y con participación de profesionales y voluntarios es posible replicar esta experiencia.

Anexo I A -

Sinopsis Histórica de las

MISIONES JESUITICAS EN EL PARAGUAY 1609- 1768

A) HECHOS PREVIOS

1492 Descubrimiento de América

1494 TRATADO DE TORDECILLAS

(Papa Alejandro VI - Borgia)

(Limita las posesiones de España y Portugal

en una línea 370 leguas al oeste de las Islas de Cabo Verde)

1534 FUNDACION DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

1580-1640 Felipe II de España

1549 Los primeros Jesuitas llegan al Brasil (Pero los Españoles no quieren a los Jesuitas portugueses)

1604 Fundación de la Provincia Jesuítica del Paraguay.

B) PRIMERA ETAPA DE LAS MISIONES

1607 Diego de Torres, S.J. (Provincial - con experiencia en Bolivia)
Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias) (Gobernador- con experiencia en las Misiones Franciscanas)

Su objetivo:

Establecer reducciones alejadas del SISTEMA DE ENCOMIENDAS cuyo objetivo según las Leyes de las Indias era "proveer a los

indios

con seguridad, subsistencia, instrucción y evangelización".

En la práctica fue siempre una forma de esclavitud.

1609 Se abre el Colegio Máximo en Córdoba futura Universidad.

1609 Juez Francisco de Alfaro promulga sus "Ordenanzas".

Se abre la primera misión.

(Se prohíbe la esclavitud, se suprimen servicios personales, requiere la construcción de una iglesia y ayuntamiento en todas las reducciones. Se prohíbe el acceso a las reducciones de todos los españoles, portugueses o mestizos)

Los Jesuitas comienzan a fundar **REDUCCIONES**

S. Roque González de Santa Cruz funda muchas misiones y muere mártir en Caaró. Su muerte provoca una guerra que dura 30 días.

1631 **EXODO DEL GUAIRA**

Antecedente: 9 de las 11 reducciones fundadas fueron destruidas. Sólo sobreviven 2: Loreto y San Ignacio Mini.
P. Antonio Ruiz de Montoya S.J. comienza el éxodo. Salen 12.000 personas en 700 balsas, atravesando 300 kms de ríos y selvas. Solamente llegan 4.000, mueren 2.000, desertaron 6.000.

1641 **BATALLA DE MBORORE**

Antecedente: los Jesuitas habían construido misiones al este del Río Uruguay, los bandeirantes los habían saqueado durante 25 años, habían tomado 300.000 prisioneros, 60.000 vendidos como esclavos.

1639 Primera derrota de los Paulistas

P. Alfaro, (Hijo del juez) muere en la batalla.

1640 -8 de Marzo:

- 500 mamelucos (Paulistas) y 3.000 Indios Tupies avanzan río abajo por el Río Uruguay con 100 barcos.
- 4.200 guaraníes los esperan bien armados.
- Los guaraníes presentan batalla con 30 canoas armadas

con

cañones, hunden 3 barcos y retroceden al **arroyo Mborore**

- La batalla dura 7 días.
- Paulistas piden una tregua y es rechazada.
- Sigue la batalla, 2 jefes guaraníes son capturados y liberados.
- Los Paulistas huyen, muchos mueren por el camino.

Ya en 1650 38 pueblos se habían destruido o abandonado.

Quedaron 22 pueblos

Más los 8 que se construyeron entre 1680 y 1707

Constituyen los famosos 30 pueblos de la REPÚBLICA JESUITICA.

C) ÚLTIMA ETAPA

1746 Fernando VI (débil rey de España)

1750 TRATADO DE MADRID

- Su propósito declarado fue terminar con los conflictos que resultaban del Tratado de Tordecillas. De hecho fue el peor ataque contra los Jesuitas en toda la historia de las misiones.
- Fue arreglado por Doña Bárbara de Borganza, Hermana del Rey

de

Portugal y esposa del Rey de España, sin consulta con las autoridades religiosas o civiles de América.

SE DETERMINÓ QUE:

- 1) Portugal cede a España la Colonia del Sacramento (hoy en Uruguay)
- 2) España cede a Portugal la zona al norte y al este de los ríos Uruguay e Ibicuy (hoy el sud oeste de Brasil)
- 3) Los Guaraníes de las 7 misiones deben ir al oeste, los portugueses pueden quedarse.
- 4) Se indemniza a los Guaraníes con 20.000 pesos, para sus propiedades que valían entre 800.000 y 1.000.000 pesos)

1751 Enero El General de los Jesuitas manda una orden de obedecer.

1751 Abril Reaccionan los Jesuitas en las misiones:

“Es contra la ley natural quitarles las tierras a los indios”

1751 Julio El nuevo General insiste.

1752 Febrero: Una Comisión llega a Buenos Aires compuesta por:
Gaspar de Monive, Marqués de Valdelirios (rico comerciante de Lima)

Gómez Freire de Andrade (Gobernador de Río de Janeiro)

P. Lope Luis Altamirano, S.J. (Representando al General de los Jesuitas).

- Amenazan al Provincial Jesuita del Paraguay.
- Este insiste en el hecho de que no tiene respuesta a su representación hecha ante autoridades religiosas y civiles de Lima, Buenos Aires y Asunción.
- Le informan de la cláusula secreta autorizándolos a usar la fuerza en caso de resistencia.

Los Jesuitas en las misiones se dividen.

El P. Cardiel, S.J. lidera la oposición:

“es un problema de conciencia frente a una injusticia tan seria”

1752 Septiembre - El P. Altamirano va a las misiones,

- se constituye en Sto. Tomé. Los indios furiosos.
- 1753 - La Comisión Fronteriza de españoles y portugueses es detenida por los indios y Jesuitas.
- 1753 Mayo - Renuncia el Provincial Jesuita del Paraguay, su renuncia no es aceptada.
- Se hace pública la Cláusula Secreta.
- 1753 Agosto - Los Jesuitas y los indios en Candelaria rechazan la Orden, los indios están furiosos, encierran a los jesuitas que favorecen la orden y aceptan ayudas de otras tribus.
- Se proponen capturar al P. Altamirano, en la reducción S. Borja, ése huye a Buenos Aires.
- 1754 Mayo - Valdelirios y Gómez Freire con comienzan la Guerra. Andonaegui, Gobernador de Buenos Aires llega hasta Yapeyú, y es obligado a regresar por los indios.
- 1754 Septiembre - Los indios celebran el triunfo.
- 1754 conducir - Los indios eligen a Sepé (guaraní) para 3.000 tropas.
- Gomez Freire y Andonaegui con 3.000 soldados entran en el territorio de misiones.
- 1756 Febrero - Los guaraníes son derrotados en Bacacay. Muere Sepé.
- 3 días más tarde en Caayabaté:
2.000 indios son masacrados.
- Valdelirios ordena la deportación de 11 jesuitas rebeldes
 Cevallos, nuevo Gobernador de Buenos Aires suspende la orden.
- Resultado:
"3.000 guaraníes frenaron durante 2 años a los ejércitos del imperio más poderoso del mundo"
- 1759 Muere Fernando VI.
- Gómez Freire nunca devolvió la Colonia de sacramento.
- Carlos III anula el Tratado de Madrid.
- 1762 - Cevallos reconquista Colonia de sacramento con 1.800 guaraníes y el P. Cardiel.

-La población de las 7 reducciones (en el Brasil) vuelve a sus localidades originales. Sólo 14.000 en lugar de los 29.000 que vivían allí antes.

D) EPILOGO

- 1759 Marqués de Pombal expulsa a los Jesuitas de Portugal
- 1764 El Duque de Choiseul expulsa a los Jesuitas de Francia
- 1767 Carlos III expulsa a los Jesuitas de España y América del

Sur.

1768 Los Jesuitas expulsados de las misiones
“fueron juntados por el ejército en escuelas y residencias y deportados a los Estados Pontificios”

1793 El Papa Clemente XIV ordena la disolución de la
Compañía

ANEXO I B

Sepé Tiraju

El 7 de febrero de 1756 el indio guaraní Sepé Tiraju fue muerto en combate por las tropas españolas y portuguesas en la ciudad de Sao Gabriel (sur de Rio Grande do Sul). El Tratado de Madrid, de 1750, firmado por estos dos países, decretó que todos los indios de las Reducciones Guaraníticas (siete pueblos proyectados por los jesuitas y construidos por los pueblos originarios), deberían abandonarlas y mudarse a la orilla derecha del río Uruguay, hoy territorio argentino.

Un ejército luso-español de 3.500 soldados armados con cañones, el mejor preparado de la época, enfrentó a indios armados con lanzas y flechas. Tres días después de la muerte de Sepé, el 10 de febrero, cerca de 1.500 indios fueron asesinados. Pese a que el Tratado de Madrid fue derogado en 1761, consiguió sus objetivos: las Reducciones Guaraníticas, definidas por Voltaire como “un triunfo de la humanidad”, por las elevadas condiciones de vida cooperativa, el auge de las artes como la música, la impresión de libros, y el desarrollo de la astronomía y la meteorología, fueron destruidas.

Este año, los sin tierra y otros movimientos sociales conmemoraron el 250 aniversario de la caída en combate de Sepé, como parte de la recuperación de una de las más notables experiencias de creación de mundos diferentes que existieron en este continente.

Bibliografía Selecta

- Carbonell De Masy. ESTRATEGIAS DE DESARROLLO RURAL EN LOS PUEBLOS GUARANIES (1609-1767) 1992.**
- Caraman Philip. THE JESUIT REPUBLIC IN SOUTH AMERICA. 1975**
- Crocitti. John. THE INTERNAL ECONOMIC ORGANIZATION OF THE JESUIT MISSIONS AMONG THE GUARANI. *Internacional Social Science Review*.**
- Cunningham Graham. VANISHED ARCADIA. 1901.**
- Furlong Cardiff, Guillermo. MISIONES Y SUS PUEBLOS DE GUARANIES, 1962**
- Furlong Cardiff, Guillermo. EL TRANSPLANTE CULTURAL Y SOCIAL**
- Ganson, Barbara Anne. THE GUARANI UNDER SPANISH RULE IN THE RIO DE LA PLATA.**
- Hesburg Center for International Studies. PARAGUAYAN BIBLIOGRAPHY. University of Notre Dame**
- Livi Bracci, Máximo & Maeder, Ernesto. THE MISSIONS OF PARAGUAY, THE DEMOGRAPHY OF AN EXPERIMENT. *Journal of Interdisciplinary History*, 2004.**
- McNaspy, Clement. THE LOST CITIES OF PARAGUAY. 1982.**
- Melia, Bartolomeu. HISTORIA INACABADA. FUTURO INCIERTO. VIII Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas.**
- Ramerini, Marco. THE JESUIT MISSIONS (REDUCCIONES) IN SOUTH AMERICA.**

•
United Nations.